

Un hogar de paz y felicidad 261

(Oír y escuchar)

El ayuno

Después de hablar de la oración nos habla del ayuno van bastante complementados los dos, la oración y el ayuno.

Es algo curioso que la primera vez que se nombra el ayuno es en primera de Reyes 21:9. Siempre el ayuno va conectado con el pecado; ahí algún caso excepcional pero la mayoría de los casos es por causa del pecado, por causa de las transgresiones que hemos hecho contra Dios. Eso nos ha llevado a Dios a castigarnos y a disciplinarnos y las causas nos han angustiado tanto que al no ver la solución hemos decidido el ayuno como medio para afligir nuestra alma para que Dios vea nuestra condición. Esto lo han utilizado muchos siervos de dios en el antiguo pacto, por nombrar alguno David, Esther, Esdras, Nehemías, Daniel y muchos más. En la mayoría de las ocasiones estos ayunos han sido comunitarios, pero aquí el señor nos hace una advertencia y creo que es donde él quiere llegar ya que está preparando a los discípulos con unas características especiales y podemos apreciar en el texto de que va un poco dirigido hacia cada persona; cómo actúa cuando hace ayuno.

Era costumbre en aquella época de que había varios días de ayuno al mes y también a la semana uno o dos días depende el compromiso de cada uno.

Y aquí quiere enseñarnos el señor que cuando decidas ayunar lo hagas en secreto que nadie sepa que estas ayunando.

Esto es para no mostrar exaltación por parte de nuestro ego, a nuestro ego le gusta mucho aparentar y que la gente vea cuán espiritual eres. Y aquí dice que si hacemos eso somos unos hipócritas. ¿Porque somos unos hipócritas? Por qué queremos la gloria para nosotros y no para Dios y aquí el señor nos quieren enseñar que eso no debemos hacerlo. Nuestra actitud tiene que ser todo lo contrario siempre darle la gloria a Dios.

Mat 6:16 “Cuando ayunéis, no pongáis el gesto compungido, como los hipócritas, que aparentan aflicción para que la gente vea que están ayunando. Os aseguro que con eso ya tienen su recompensa.

Mat 6:17 Pero tú, cuando ayunes, lávate la cara y arréglate bien,

Aquí nos dice que no muestres en ningún momento que estás afligido por no comer y que no se note en ningún momento lo que estás haciendo para el señor.

Mat 6:18 para que la gente no advierta que estás ayunando. Solamente lo sabrá tu Padre, que está a solas contigo, y él te dará tu recompensa.

La tradición judía dice que como ahora ya no tienen templo y el mandamiento dice que el día de Yom kippur hay que afligir nuestra alma ellos lo celebran como un día de ayuno, un día de aflicción; aunque yo creo y es mi opinión que afligir el alma no tiene nada que ver con ayunar. Porque según las escrituras el afligir el alma consiste en no estar a gusto, en la antigüedad dicen que se ponían unos vestidos de esparto lo cual irritaba su carne y estaban incómodos, eso es para mí es afligir, estar incómodo por haber transgredido un mandamiento o varios mandamientos del señor y eso produce un malestar en nuestro interior y como incomodidad se hacía eso en la antigüedad.

Pero también vemos en la escritura que el señor solamente nombra un día de aflicción que es el día de Yom kippur y ya no dice más sobre afligirse, ese día era un día para no estar a gusto por qué iba a morir un animal por causa de tus trasgresiones y por esa causa el señor dice que tienes que estar afligido no te tienes que sentir cómodo, te tienes que sentir incómodo y reflexionar que ese animal va a morir por ti un animal inocente. Es lo mismo que hizo Nuestro Señor Yeshúa en la cruz él fue el cordero que quita el pecado del mundo, un cordero inocente. El nos dice que si nos arrepentimos de nuestros pecados él está dispuesto a perdonarnos, pero los que tenemos que estar dispuestos realmente somos nosotros a que el señor nos perdone, tenemos que arrepentirnos de verdad o en serio ya que a él no le podemos engañar y él sabe si cuando tú vas a pedirle perdón si es genuino ese arrepentimiento o no.

En resumen: el ayuno es colectivo como vemos en la escritura, pero también es individual que es lo que nos quieren enseñar en este pasaje el señor de que si ayudamos por la causa que sea que lo hagamos en secreto, sin decirlo para no ser unos hipócritas. No debemos manifestar si estamos en ayuno. Amén